

tropas vayan bien asistidas, pagadas y en buen estado de salud, llevando provistos los ramos de tesorería, almacenes y hospitales y la artillería y municiones que se consideren necesarias, y una imprenta portátil, papel, maestranza, fierro, acero y algunas fraguas, armamento y vestuario para los regimientos que se han de levantar en el país de su destino, siendo uno de los primeros deberes del comandante de las tropas, examinar por sí mismo si los víveres que se embarcan son de buena calidad y frescos, y que el agua no esté mareada ó corrompida, que los buques sean de transporte para la mayor comodidad de la tropa, que sean de buena construcción y estén bien carenados, cuidando al mismo tiempo de refrescar los víveres en los puertos que se encuentren en la travesía, sin tocar en los que se tenga noticia ó se presuma estar contagiados de enfermedad, ó que por el tiempo haya en sus costas algunas estaciones de que se pueda contagiar la tropa, arreglando con el médico mayor el método que deban guardar en la navegación, y el orden de alimentos para conservar la salud, previniendo al desembarcar, el nuevo que han de observar en el país, y antes de desembarcar hará publicar el comandante en jefe, los reglamentos, bandos y órdenes que han de observar las tropas, y el trato afable tan propio del soldado, con que han de tratar á los habitantes, haciéndoles entender la justicia de la causa que van á sostener, los usos, costumbres, carácter y religion de estos, el clima y enfermedades ordinarias que se padecen en el país, y el modo de precaverse de ellos para no contraerlas, los alimentos ó frutas que les pueden ser nocivas, los insectos ponzoñosos ó dañinos que se encuentren (1). Habiendo arribado la expedición á las costas del país de su destino, el comandante, de marina las reconocerá eligiendo los puntos de desembarco, dirigiendo y ordenando esta operacion.

Las tropas de una expedición de esta clase, deben estar aclimatadas en cuanto sea posible al país donde van, porque su influencia puede ocasionar un contagio que quite ó diezme la expedición, como sucedió á los Ingleses en China en 1840 al mando del capitán Eliot.

Los buques que conduzcan las tropas de una expedición distante, deben ser de transporte; porque estos prestan mas comodidad por su construcción, y todos deben navegar en convoy custodiados por buques de guerra, que siempre llevarán delante dos ó tres buques descubridores á distancia conveniente, debiendo éstos ser menores, y los mas veleros, para que uno de ellos retroceda á dar aviso al convoy si descubriere alguna cruzada enemiga, y los otros dos restantes se quedarán en observacion, y los buques de guerra se dispondrán para el combate y el convoy se reunirá manteniéndose fuera del alcance de los fuegos.

Será muy conveniente para mantener la salud de los soldados que durante la navegación se ejerciten, en union de los marineros de guardia, en las maniobras que buenamente puedan, y en el ejercicio de cañon para un caso ofrecido.

La temperatura que reina en los mares, en las cuatro estaciones del año, influyen notablemente en la salud de las tropas lo mismo que el clima en tierra, y por esto se debe arreglar á ellas la navegación, segun los mares en que se ha de hacer; para colocar mas ó menos número de tropa en los buques, de manera que si la estación es de invierno y la navegación se ha de hacer por los mares situados bajo los polos ó entre estos y los trópicos, puede acomodarse mayor número de tropa en un buque, por el frio que reina en ellos la mayor parte del año. Estos mares son poco mas ó menos, el del Norte, el Báltico, el Blanco, el Glacial, el Negro, el de Kamezatk y el del Sur ó Austral, y los comprendidos entre los 50 y 60º. No guardando esta equidad los situados entre ambos trópicos y el Ecuador en que

(1) En 1813 salió de Cádiz una expedición de 2500 hombres para Veracruz, que componian los regimientos de Estremadura y Saboya y D. Juan Lopez Cancelada repartió gratis á la tropa una que contenia estas menudencias, y les fué muy útil.

por la constante presencia del sol hace mas calor, y la tropa necesita mas desahogo y ventilacion para evitar un contagio. Estos mares se puede considerar que son: el oceano oriental y occidental que comprenden el de Marmara, el Mediterráneo, el Atlántico, el Indico, el Rojo, el Amarillo y el Pacífico, que en la primavera, el estío y el otoño, hace en el entrepuente de los buques un calor insostenible por el apiñamiento de la gente, que á veces produce el gas carbónico tan nocivo para la salud, porque el aire respirado de los pulmones está cargado de este gas (1).

Todo lo contrario sucede en los mares polares, en que es tan intenso el frio en invierno y en primavera, que impide á los marineros hacer las maniobras, porque las velas y los cabos se hielan y endurecen, quebrándose como si fueran de madera, y á veces las basuras que es preciso arrojar á la agua se hielan y se forman bancos ó rocas flotantes que chocan contra los buques, impidiendo la navegación. Aquí el calor producido por el apiñamiento de los hombres no es nocivo, sino benéfico, porque contribuye á conservar la que se necesita para la vida, pues como en los mares de los trópicos y del Ecuador se ahogan los hombres de calor, en los polares se hielan de frio; el cuerpo humano lo resiste hasta 32 grados y pasados se hiela la sangre, pero antes haciendo la naturaleza un esfuerzo para conservarse, hace producir dos cortos ratos, calentura y frio, alternados, para morir el cuerpo humano.

En los mares del Norte son muy frecuentes las borrascas en invierno, por lo que un convoy rara vez puede navegar ordenado sin esponerse á ser dispersado por los temporales que ocasionan los vientos reinantes en esta estación, y aunque en los demas mares del mundo los hay, tambien nó son con tanta frecuencia, y proporcionalmente son menos en los mares meridionales, en los que sucede todo lo contrario en el verano y estío, que hay unas calmas de muchos días y retardan la navegación, particularmente en los golfos y en las costas del mar Pacífico.

Las costas mas á propósito para efectuar un desembarco son aquellas que tienen mucho fondo y que los buques se pueden acercar á la playa y echar la gente á tierra en poco tiempo, lo que no sucede en las que son suaves y tendidas en que es necesario que los buques den fondo á mucha distancia de tierra por no permitir el poco de la costa acercarse á la playa, y entonces es mas difícil el desembarco, pues siendo necesario echar la gente á tierra en lanchas se retarda mas esta operacion, resultando tambien el inconveniente que éstas no pudiéndose acercar á la playa sin correr el peligro de varar y hacer que la gente salte á la agua para salir por su pié, cuya operacion en las que son combatidas por el viento, pone á los soldados en estado de no poder salir á tierra con aquella disposición tan necesaria para atacar al enemigo que quizá los estará aguardando en sus parapetos, porque aunque el soldado tenga la precaucion de llevar en la cabeza sus municiones y fusil, siempre se mojan. Estas playas se pueden considerar como la Bahía de Campeche, Tampico, Barra de Santiago y otras del Seno Mexicano, que por su poco fondo no pueden los buques acercarse á tierra. No guardando estos inconvenientes las costas ó puertos que tienen mucho fondo, porque en poco tiempo se puede hacer un desembarco tal cual como en los de Plusmut, Cádiz, Amberes,

(1) La cantidad de aire contenida y comprimida en los pulmones del hombre, ocupa un volumen de 2507 centímetros cúbicos; la que entra en cada inspiracion es igual á 655 centímetros cúbicos; la cantidad que consume de oxígeno en 24 horas es igual á 3 metros, 77 centímetros cúbicos; el número de respiraciones de una persona por minuto en estado pasivo es de 20; de manera que en 24 horas necesitan 16 metros, 864 centímetros cúbicos; y se necesita tambien para la libre circulacion, doble cantidad de espacio, para que las aspiraciones del cuerpo humano no vuelvan á absorber las miasmas de gas que ha espelido; y esto se tendrá presente para acomodar la tropa en los buques.

Tolon, el Ferrol, Alejandría y otros, habiendo los Ingleses desembarcado en este último, en menos de dos horas, 8000 hombres el año de 1798, cuando Napoleón ocupaba las costas de Egipto.

Cuando las costas en que se hace el desembarco estuvieren defendidas, es necesario levantar parapetos de la manera que se pueda en el momento que salte á tierra la tropa, de manera que poniendo el pié en tierra, destacando las guerrillas á descubierta y poniendo los útiles en ella para levantarlos en la playa, para facilitar de este modo el desembarco de la demas tropa al abrigo de sus fuegos, luego que los establezca. A esta primera operacion de desembarco la protegerán con sus fuegos los buques y lanchas cañoneras que se habrán dispuesto con anticipacion con este fin. Esta operacion es bastante difícil cuando el enemigo defiende el punto en que se hace el desembarco, y si se consigue se habrá adelantado un paso muy importante. La operacion de un desembarco se efectúa en orden contraria al embarco, de manera que lo que se embarcó último se desembarca primero, y ésta debe ser la artillería de campaña, caballos de frisa, útiles de zapa, sacos terreros y demas que se necesite de pronto para levantar las obras, para lo que desembarcarán primero algunos ingenieros con sus correspondientes operarios.

Un desembarco no solo se hace de dia, sino tambien de noche, particularmente cuando hay luna, y si no la hubiere, se hará con el auxilio de proyectiles de iluminacion, que constantemente habrá en el aire mientras dura la operacion.

Un desembarco no se limita solo á hacerse en una playa, sino tambien al frente de las grandes poblaciones y de las plazas fuertes, y entonces esta operacion se mas importante y necesita conocimientos y datos seguros del fondo del puerto, arreglado al calado de cada buque, de manera que una goleta de guerra necesita 12 piés, un bergantín 14, una fragata 18, un navío de 74, 23, uno de 80, 24, uno de 120 ó de tres puentes 27; en la inteligencia que este fondo lo necesitan cuando están cargados; pero alijados necesitan menos proporcionalmente, y con estas observaciones seguras, se podrá ejecutar la operacion con mas brevedad, pues los buques podran virar ó acoderarse con facilidad y sin riesgo de varar. Los buques del convoy se mantendrán á la copa en la costa, ó darán fondo para auxiliar ó volver á recibir á las tropas que han desembarcado en caso de un reves.

Verificado el desembarco, el general en gefe con toda reflexion, previo el conocimiento del estado del pais, hará ocupar por la vanguardia los puntos mas convenientes para internarse, teniendo con anterioridad inteligencia de la geografia y topografia del pais, por medio de la carta ó de la práctica, y en este estado se procurará formar un partido entre los habitantes, ofreciéndoles garantías de vidas y propiedades, respetando la religion y costumbres del pais y á las autoridades en cuanto no se oponga á las instrucciones que lleva de su gobierno, haciendo observar en sus tropas una exacta disciplina que á mas de recomendarlo la ordenanza, lo hará publicar por bandos y proclamas, y la menor falta será castigada severamente, dando de este modo á los habitantes un ejemplo de orden y justicia que desea establecer y conservar segun las benéficas miras de su gobierno, que desea la felicidad del pais para que logren un bienestar venturoso, y que muy lejos de él el espíritu de conquista, solo desea el bien y prosperidad, y que se estienda la civilizacion, y que las ciencias y las artes se introduzcan para su felicidad futura que es á lo que aspira y no al deseo de dominacion y poder. En este estado de cosas si la política exige que se varie el régimen administrativo del pais, se principiará dejando las autoridades constituidas, revalidándolos solamente y lo mismo los empleados de todas clases esigiéndoles solamente juramento de obedecer al gobierno ó dejar sus puestos, pues conviene no hacer innovaciones ni reformas, hasta no estar establecidos sólidamente. Si el pais estuviere en insurreccion, todos los pasos se deben dar con mucha meditacion para evitar un desastre, en un pais en

donde no pueda encontrar ningun auxilio sino enemigos y quizá sin mas que la tierra que pisa, y un reves de esta clase destruiria la expedicion y seria un suceso vergonzoso para las armas de la nacion (1); pero si tal cosa aconteciere de manera que no se pueda conservar el pais, será lo mas prudente retirarse en orden y reembarcarse, y para esto deben permanecer fondeados los buques del convoy; pero si éstos se hubieren ya retirado de las costas, no queda otro remedio mas que la resistencia y el valor, fortificándose en las mejores ciudades defendiéndose desesperadamente en cuanto sea posible, dando aviso á la metrópoli pidiendo prontos socorros y hasta qué fecha se podrá defender; mas si la suerte fuere adversa y la expedicion se viere obligada á capitular, se hará lo posible por obtener un armisticio prolongado para ganar tiempo y recibir los socorros, y si no se celebrará la capitulacion lo mejor que se pueda, estipulando en el artículo 1.º Que las tropas no se rinden prisioneras, sino que evacuan el pais bajo la condicion de ser transportados á costa del enemigo, adelantándole la paga de dos meses—2.º Que los generales, oficiales y tropa conservarán sus espadas, armas y cuanto les pertenece, y asimismo la artillería, almacenes y material.—3.º Que los prisioneros sean cangeados ó puestos en libertad.—4.º Que los enfermos y heridos sean curados á espensas del gobierno del pais y restituidos á su patria cuando hayan sanado, lo mismo que la expedicion de que son parte.—5.º Que para el cuidado de los enfermos y heridos, se quedará un gefe y algunos oficiales, un comisario, dos médicos, dos cirujanos y un boticario.—6.º Que todos los individuos presos por adictos á la causa de la expedicion, sean puestos en libertad, y que en ningun tiempo serán molestados por la opinion que manifestaron.—7.º Que los nacionales domiciliados en el pais, serán respetados en sus personas y propiedades (2).—8.º Que cualquiera duda que ocurriere sobre la inteligencia de estos artículos se decidirá á favor de la expedicion. (Este artículo abraza mucho, porque evita reclamos en contra, y asegura el cumplimiento de la capitulacion en favor). Este será poco mas ó menos el sentido en que debe estar concebida la capitulacion, procurando sacar de ella cuantas ventajas sean posibles.

El general que se viere en circunstancias como las antecedentes, debe considerar el carácter de sus tropas: si por naturaleza son débiles, sencillas, pociíficas, tímidas y de poco valor, cuando están en pais extranjero son todo lo contrario, se vuelven soberbias, esforzadas y valientes, porque no hay peor condicion para el soldado que estar en pais extraño y conocer la suerte que le puede tocar, y que por necesidad debe ser valiente aunque no lo sea por carácter, porque la incertidumbre de su muerte le inspira esta decision cuando se considera en tierra extraña, en donde no encontrará recursos en caso adverso, ignorando el idioma, las costumbres y los caminos, y conociendo el odio nacional que los habitantes le pueden tener, y estas consideraciones lo inducen á pelear con decision unido á sus compañeros; estas reflexiones pueden mucho en el espíritu militar, y por eso han hecho tantos progresos los ejércitos que han salido á hacer la guerra fuera de su pais.

Si el pais se sometiére, bien sea por temor, amenazas ó condiciones y fuere preciso vivir sobre él, se empezará por hacer los acopios de todo lo necesario, estableciendo contribuciones equitativas, distribuidas por las autoridades del pais, de manera que nadie quede quejoso ni se perjudique, esigiéndole lo que no puede pa-

(1) Como sucedió en Buenos Aires en 1805 á la expedicion Inglesa de 8.000 hombres, mandada por sir Popan Werresfort, que se rindió toda prisionera al capitán Francés de navío D. Santiago Liniers que reunió en el campo las milicias y paisanos y los atacó en la ciudad que tres meses antes habian tomado y saqueado, remitiendo á Londres un rico botín, y el día que llegó á aquella capital, ese mismo día capitularon en Buenos Aires.

(2) Asi lo pidió el general Francés Gruchí en Julio de 1808, cuando desde Madrid capituló con el general español Castaños que estaba en Baylen, despues de la memorable batalla de aquel nombre, para los Franceses establecidos en Madrid.

gar. Dado este primer paso, se principiará á organizar, si conviniere, algunos regimientos auxiliares de gente del país, y en seguida se formarán los establecimientos necesarios para conservar la dominación.

Si la expedición se dirigiere á una tierra salvaje ó inhabitada, luego que se haya arribado desembarcarán los descubridores para explorar la costa, y después el general desembarcará con un destacamento y el estandarte de la expedición ó bandera del regimiento mas antiguo con toda pompa y solemnidad y con las formalidades que previene la ordenanza ó que el gobierno le haya dado para este caso como base de la empresa; y luego que desembarque y dé los primeros pasos en tierra, tremolará tres veces la bandera, invocando el nombre de la nación y del gobierno supremo con vivas, en cuyo nombre toma posesion de aquel país en aquel día, y luego inmediatamente el destacamento, que estará formado, saludará á la bandera con una descarga que imitarán todos los buques con veintiun cañonazos, de todo lo que levantará acta, dando cuenta inmediatamente al gobiernó; y él, por su parte, comunicará oficialmente á los capitanes de los buques de todas las naciones que encuentre en su travesía este acontecimiento. Si el país se hubiere de abandonar por cualquiera evento, para conservar el derecho de propiedad y dominio, se levantará una columna de material sólido en el parage mas conveniente, que contendrá esculpida ó en lámina de bronce una inscripción que indique que la nación N. tomó posesion de aquella tierra, en tal día, mes y año, á cuya dominación pertenece.

La defensa de una costa, para impedir un desembarco, arreglada á la combinación de un cálculo seguro, esige conocimientos mistos de mar y tierra, y el general encargado de hacerla debe arreglarse á lo que queda dicho referente á esta operacion, debiendo conocer con anticipacion los puntos mas convenientes en que la pueda efectuar el enemigo; porque si éste es audaz, puede aparentar señales de hacerlo por un punto impracticable para hacer que los defensores desamparen los puntos por donde se puede hacer, segun la aspereza y suavidad de la costa, á menos que no se tenga por conveniente dejarlo desembarcar para batirlo mas fácilmente en tierra.

ARMISTICIOS Y CAPITULACIONES.

Los armisticios y capitulaciones se celebran á instancias ó proposiciones de una de las partes contendientes ó beligerantes: unas son á veces verdaderas proposiciones con deseos sinceros de obtener alguna suspension de armas ó de hostilidades, y otras son falsas para entretener al enemigo y ganar tiempo para rehacerse, ordenarse, recibir algunos refuerzos y reparar los descalabros sufridos en la campaña ó en alguna batalla; y por estas causas esige la prudencia y una audaz política averiguar y conocer las verdaderas intenciones del enemigo que las propone ó solicita, procurando ocultar con sagacidad cuanto se quiera practicar, y aquí es la ocasion en que los comisionados ó negociadores deben poner á prueba toda su habilidad diplomática. En ellas se fijará término para la suspension de hostilidades que se desea obtener, la duracion de su observancia y el día de su rompimiento ó renovacion de ellas, estipulando en sus artículos las condiciones á que cada uno se sujeta, y si fuere posible bajo de una garantía. Al efecto, el general en gefe conferirá sus plenos poderes, segun estilo, á la persona ó personas de su confianza, para que arreglándose á las instrucciones que le diere, arregle con los comisionados del enemigo los artículos y condiciones que se desea obtener, sin dejarse penetrar, espresando con claridad y precision todas las cláusulas para evitar dudas y sinietras interpretaciones, habiendo antes, al reunirse ambos comisionados, presentádo-

se sus plenos poderes para tratar del armisticio ó capitulacion, y concluidos que sean estos trámites se cangearán y pasarán ambos comisionados un tanto de sus negociaciones á sus respectivos generales en gefe para su ratificacion, y éstos á su gobierno para su aprobacion, estipulando esta condicion en una de los artículos; y desde aquel momento cesarán de hecho las hostilidades, presentándose á una misma hora las órdenes de los generales en gefe en los puntos avanzados de ambos ejércitos avisando quedar suspendidas las hostilidades, cuyas formalidades se observarán religiosamente tanto al suspenderse como al romperse de nuevo, pues en su esacta observancia consiste la buena fé de los convenios y el decoro y honor nacional. Estas negociaciones no se pueden entablar en un campo de batalla bajo el fuego ni bajo la influencia del enemigo, y es necesario para su legalidad que los comisionados ó negociadores de ambas partes, de comun acuerdo, declaren neutral un punto algo distante del teatro de las operaciones para celebrar sus conferencias ó reuniones, que se considerará tan libre como si fuera otro país, extendiendo las correspondientes actas en que consten todas sus conferencias, dando parte diariamente, si fuere posible, al general en gefe para recibir nuevas instrucciones.

Las capitulaciones son en el día mas frecuentes que en los tiempos antiguos, de manera que el valor se ha enervado ó disminuido, y los defensores de una plaza bajo la salvaguardia de una capitulacion que casi los pone libres y con la esperanza del cange no hacen mayores esfuerzos para defenderla; y en los tiempos antiguos era muy difícil obtenerla, y con esto los defensores se resistian con desesperacion. Al principio de la decadencia de los Romanos acontenció la pérdida de la batalla de Cannas, y el senado rehusó el cange de aquellos que habiéndose quedado para custodiar el campo y no entraron en accion capitularon con Aníbal sin combatir; pero acontecen casos en la guerra en que por muchas circunstancias se hace necesaria una capitulacion para no correr el peligro de rendirse á discrecion; mas esto debe ser cuando se hayan agotado todos los recursos del arte y del ingenio: una capitulacion siempre es vergonzosa; pero no es deshonrosa cuando se hace lo posible por obtener el triunfo.

El estipular en los artículos de una capitulacion la condicion de no tomar las armas contra los vencedores mientras no sean cangeados por igual número, es prudente, atendidas las circunstancias. El de ser desarmados aunque los rendidos queden en su país, se debe resistir, porque es muy deshonoroso, y vale mas sufrir la suerte de prisioneros que no cometer esta falta; lo mismo que el de comprometer á la tropa y á los oficiales por medio del juramento á mantenerse neutrales en su país, porque es una violencia contra el derecho de gentes, porque á mas de ser nuevo en la historia, es nulo, porque siendo el asunto de la guerra puramente civil y el juramento puramente religioso, es opuesto el uno al otro y no se pueden conciliar, y solo un enemigo vil que carezca de sentimientos de honor puede ccsigirlo.

El general Junot, que mandaba un cuerpo de diez y ocho mil hombres del grande ejército Francés que invadió la Península en 1807, capituló en Portugal con los Ingleses en Cintra despues de la batalla de Vimeyro el 30 de Agosto de ese año bajo la condicion de no tomar las armas contra los aliados en la presente guerra y ser trasportado á Francia con todo su ejército, artillería y cuanto le pertenecia sin ser desarmado ni ccsigirle juramento, y aquellas tropas fueron empleadas en las guarniciones de las plazas, y éstas mandadas á campaña en reemplazo de aquellas, y así en nada se faltó á la capitulacion.

En las conferencias preparatorias y curso de las discusiones para establecer las bases sobre las cuales se ha de tratar para celebrar los armisticios ó capitulaciones, se tendrá cuidado de no hablar con humillacion, sino con atrevimiento y valor y como quien desea y tiene suficientes recursos para continuar la guerra, empero sin dejarse penetrar de lo que uno verdaderamente desea, bien sea que uno lo propon-

ga ó se lo proponga el contrario, procurando con la mas alta política, fina y sagaz diplomacia ganar la estimacion de los comisionados contrarios y obtener el derecho de deliberacion por tantas horas que á uno le convenga, y la suspension de la discusion lo mismo para continuarla á tales horas.

Si en las conferencias se hubiese de tratar de cesion ó adquisicion de territorio, deberán los comisionados estar bien impuestos en la geografia general, topografia del pais, en la carta y en la esfera, y en la estadística, para apreciar la riqueza y la poblacion para escigir ó ceder á su favor las garantías que en tales casos concede el derecho de gentes y el internacional.

Como para todas las cosas se necesita disposicion, para negociador se requiere instruccion, prudencia, tino, combinacion y tacto diplomático.



CAPITULO XX.

QUE TRATA LIGERAMENTE DE LA COSMOGRAFÍA Y DE LA NÁUTICA PARA PRACTICAR LA NAVEGACION, CON DOS LÁMINAS, NÚMEROS VIII Y IX, LA PRIMERA REPRESENTA LA ROSA NÁUTICA, Y LA SEGUNDA EL GLOBO TERRESTRE.

EL conocimiento de la cosmografía y astronomía matemática es indispensable para la inteligencia de la navegacion, porque esta ciencia trata de las relaciones de la tierra con el resto del universo; y por eso daremos una pequeñísima idea de ella por tratar de la tierra y el agua, que forman el globo.

Los mares, que ocupan cerca de las tres cuartas partes de la superficie del globo, se reparten en seis divisiones principales.

Primera.—El Océano Atlántico entre Europa y Africa al E. y América al O.

Segunda. El Gran Océano ú Océano Pacífico, ó Mar del Sur ó Austral, entre Asia y Oceanía al O. y América al E.

Tercera.—El Océano Índico al S. de Asia, al E. de Africa y al O. de Oceanía.

Cuarta.—El Océano Glacial Artico al N. de Europa, Asia y Océano Atlántico, del que está separado por el Círculo Polar Artico.

Quinta.—El Océano Glacial Artico al S. del Círculo Polar Antártico.

Sesta.—El Mediterráneo al S. de Europa y N. de Africa. Estos grandes mares están subdivididos en otros pequeños, con varias denominaciones, en el orden siguiente:

El Mar Caspio, que se halla en el Asia en los dominios Rusos no está comunicado con ningun mar y en él descarga sus aguas el rio Volga.

El Mar Negro y el de Azof y el de Mármara entre la Europa y el Asia menor.

El Mediterráneo entre la Europa y el Africa.

El Adriático entre la Italia y la Turquía Europea. Todos estos mares están comunicados, y por sus perpetuas corrientes descargan sus aguas sobre el Grande Océano Atlántico por el Estrecho de Gibraltar.

El Mar Báltico y el de Botnia entre Suecia, Rusia, Prusia y Dinamarca, y se comunica por el Sund con el Mar del Norte.

El Mar del Norte entre Inglaterra, Bélgica, Holanda, Dinamarca y Noruega se comunica con el Océano Atlántico por el Estrecho de Calais ó de la Mancha.

El Mar Cantábrico es una fraccion del Océano Atlántico, que baña las costas septentrionales de España y Francia y las del sur de Inglaterra.

El Mar Rojo entre el Egipto en Africa y la Arabia en Asia se comunica por el Estrecho de Babel-Mandel con el Golfo Árabe y el Golfo Pérsico, que bañan las costas de este pais y del Indostan.

El Mar de la China, que baña las costas de este imperio, las de la Península de Malaca y las de las Islas de Borneo y Filipinas.

El Mar Amarillo entre las costas de la China y las de la Península de Corea en la misma China.

El Mar Oriental entre la China, la Isla Formosa y el Japon.